

19 FEB. 1971

CRITICA * INFORMACION *

ABC

ENTREVISTAS * ERUDICION *

DE LAS ARTES

MIGNONI EN EL NUEVO ROMANTICISMO

Por Marino GOMEZ-SANTOS

EL joven impetuoso regresa de los caminos ibéricos con la chaqueta al hombro. Atrás quedan las tardes de toros—ajedrez de peones, geometría de verónicas—y las altas noches en que el verso de Machado se hacía cante. Era el suyo un expresionismo exacerbado, con ese concepto tan español en sus temas, pues, en definitiva, reflejaba en su obra el mundo en que se movía.

Desgarrado e hiriente en su expresionismo, Mignoni advertía que el arte abstracto alcanzaba ya cotas muy considerables. Era como una pandemia universal.

Muy joven aún se creyó un tanto desplazado por considerar que todo artista debe ser partícipe de cuanto se hace en su tiempo. Ahora piensa exactamente lo contrario.

Su variación consistía en un expresionismo casi abstracto que perduró hasta la última exposición celebrada en Madrid.

VIVIR EN PARÍS

El ambiente de París le atraía desde siempre y decidió vivir allí.

—En París comenzó, creo yo, mi período de maduración. El concepto de la pintura fue más amplio y personal. Vi las últimas exposiciones de los maestros franceses contemporáneos, los cuales influirían en mí de una manera decisiva.

El estudio de Mignoni tiene un cierto carácter de taller francés, en el que da la sensación de que sus ventanales miran al Sena.

—Al poco tiempo de vivir en París empezó la saturación y caída del arte abstracto, en cuyo imperio se habían revelado muy contados valores personales.

Le interesó cada vez más la obra de un grupo de pintores que permanecían marginados de la corriente abstracta: Morandi, Giacometti, Balthus, entre otros. Todos ellos realizaban su labor en la sombra discreta que ha sido predilecta de los grandes valores.

—Porque yo pienso ahora que el verdadero artista no es un hombre que ha de estar necesariamente bajo los focos de la popularidad, porque el arte personal e íntimo no puede darse en ese ambiente. Estos pintores que empezaban a interesar-

me eran figurativos y sus influencias podían identificarse dentro de lo retrospectivo, con un cierto aroma romántico.

Mignoni admira a Wyeth, que vive en América, retirado en una granja, donde pinta de cara a la Naturaleza en completo aislamiento.

—La obra independiente de estos artistas me hizo pensar que todo aquel movimiento de juventud entusiasta que pretendía hacer una especie de unión de concepto, una estética standard, distaba mucho de ser acertado. Porque lo importante es la intimidad de cada cual, que puede tener conceptos equivocados, pero que es fiel y consecuente con el artista.

El estudio de Mignoni está comunicado con su casa por una escalera interior. Los muros, cubiertos de obras diversas, son como un retablo de su amplias admiraciones.

LA SOLEDAD Y EL HOMBRE

Vivía en París, estimulado artísticamente, hasta que la gran ciudad comenzó a angustiarse. No podía soportar la convivencia a escala de multitud y su reacción inmediata fue salir al campo.

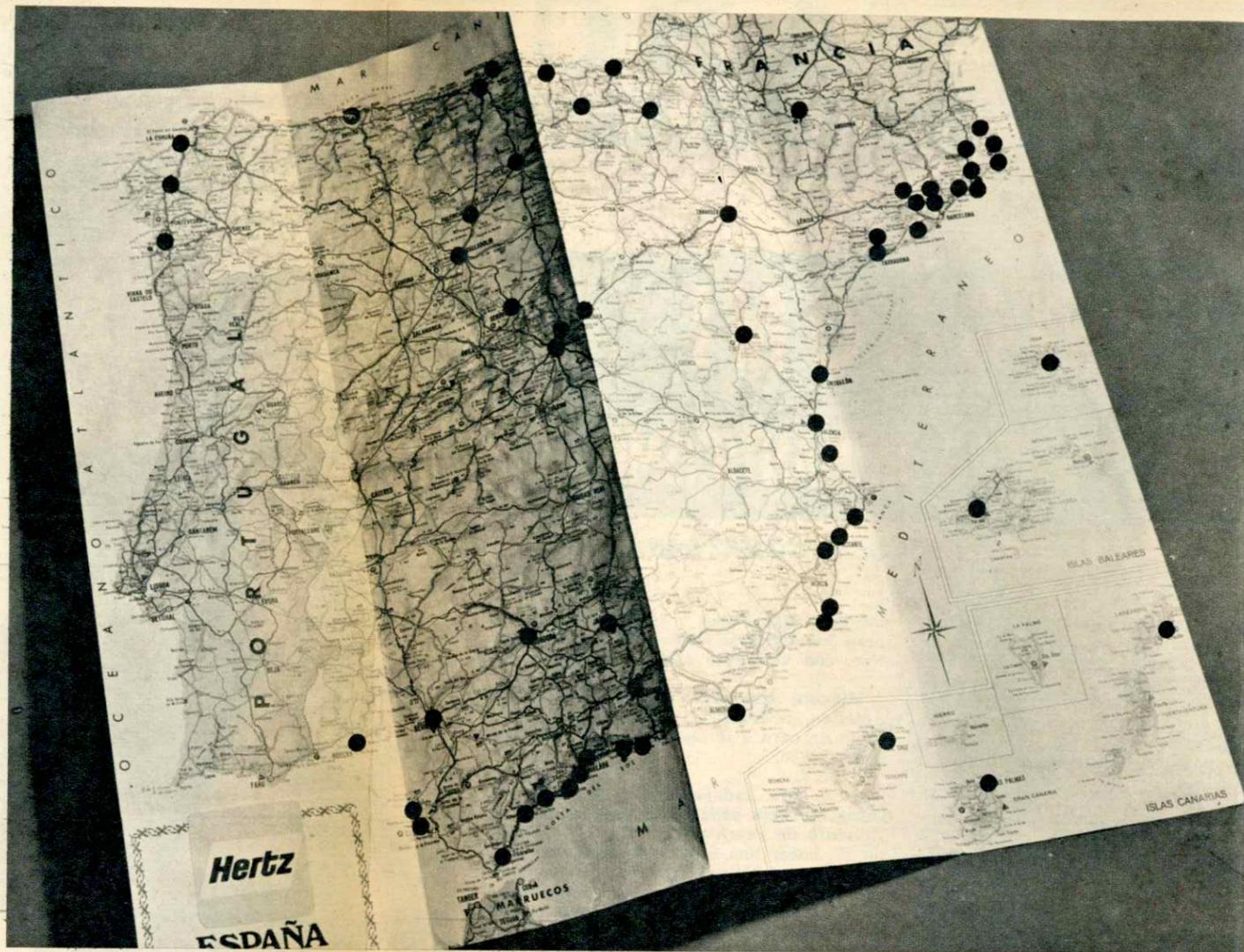
—Ese personaje que aparece ahora frecuentemente en mis cuadros, en medio del paisaje solitario, dicen que está cargado de tristeza, precisamente porque se siente solo. Yo no lo interpreto con esa intención. El personaje está efectivamente solo ante la Naturaleza y le ocurre, como a mí, que es entonces cuando encuentra la felicidad. Prefiero estar solo en medio de la Naturaleza a sentirme oprimido en la plaza pública por la gran concurrencia ciudadana. En el campo se clarifica el pensamiento, mientras que en la ciudad nos sentimos torpedeados por las ideas que pretenden imponérsenos por los diversos medios de comunicación, verdaderamente tentaculares.

Hasta entonces, Mignoni no había pintado paisaje y penetró en su ámbito, casi de puntillas, para no turbar su silencio.

—Ya no tenía aquella preocupación constante de ser un pintor de características actuales, ni la obsesión juvenil de pintar para estar al día. Entonces comen-



Allí donde necesite un coche, llame a Hertz.



Tenemos más de 1.500 coches esperándole a usted en 120 oficinas y 12 aeropuertos de toda España.

Allí donde se encuentre usted, hay una oficina Hertz en la que puede alquilar un coche para ir mejor a cualquier parte. Y al llegar, déjelo en otra oficina Hertz de España, sin cargo alguno.

Los coches Hertz son siempre jóvenes. Los renovamos antes de que cumplan su primer año. Son Fords y otros coches de calidad entre los que usted encontrará siempre el más adecuado para cada ocasión: desde el pequeño utilitario al de gran lujo.

Son también coches sin problemas. Antes de alquilárselos a usted, los revisamos hasta el mínimo detalle.

Por eso, allí donde necesite un coche, llame a Hertz o a su agencia de viajes. Ese coche le está esperando ya en cualquiera de nuestras 120 oficinas de toda España, para llevarle mejor a cualquier parte.

No falte a la cita.

Vaya mejor con Hertz



cé a asimilar la obra de los pintores que nos han precedido, los cuales están dentro de una línea acorde con mi modo de ser. Me entregué a su estudio, sin olvidar que en toda la efervescencia de abstracción pura se han dado artistas muy importantes que influyeron en un momento determinado.

MIGNONI

Le decimos a Mignoni que en su obra actual se advierte una preocupación de trazo, un virtuosismo en la pincelada.

—En esa época anterior a que me he referido, para ser un pintor moderno había que realizar las obras con libertad plástica, con desenfado y hasta con desgarró. El virtuosismo o dominio del oficio era conceptuado como de pintores decadentes. Creo, con la inmensa mayoría, que esto se considera ya nuevamente como una gran equivocación. Wyeth y otros grandes maestros realizan sus obras con una técnica muy depurada y son considerados como artistas rigurosamente modernos. Eso de hacer las cosas mal, a propósito, con el fin de romper o de producir la protesta social no quiere decir que todos los demás tengamos que manifestarnos en el mismo sentido. Cabe también una postura pacifista, de amor a la Naturaleza, precisamente como reacción.

ESTUDIO DEL COLOR

Se limita el campo de su temática para estudiar ampliamente el color. Durante su primera época, antes de irse a París, le interesaba la figura, el hombre con toda su carga dramática.

—Ahora me he decidido a estudiar el paisaje, para lo cual trabajo sin salir apenas de él, porque resultaría imposible investigar sobre muchos temas al mismo tiempo. Limitándome al paisaje podré profundizar más en su problemas, ampliando las impresiones que reciba en su ámbito, enriqueciendo en lo posible el sentido del color... Esta exposición que celebro actualmente en Madrid está en la línea de la anterior y aún continuará en el mismo sentido, creo yo que por mucho tiempo.

Mignoni estudia el paisaje, pero no pinta del natural. El proceso se produce por una cuestión de sedimento de sensaciones. Le influye más el color de una planta, de una pradera al amanecer, que la idea como cosa arquitectónica.

—Mi preocupación no está en conseguir algo que resulte trascendental. Un cuadro es una sensación, un estado de ánimo producido por el color que me sensibiliza. Del resultado de varios estudios, en muy diversos aspectos, surge la obra que daré por definitiva.

LITERATURA, ANECDOTA

—En los últimos tiempos el pintor ha huido de la anécdota. ¿La figuración actual persiste en este propósito?

—Fienso que la anécdota no ha sido nunca ni será un valor plástico; ni en la narrativa, un valor literario. No obstante, aquellos que negaron tajantemente la anécdota se apoyan ahora en ella de una manera exacerbada. Mas es posible que ni antes ni ahora tengan razón.

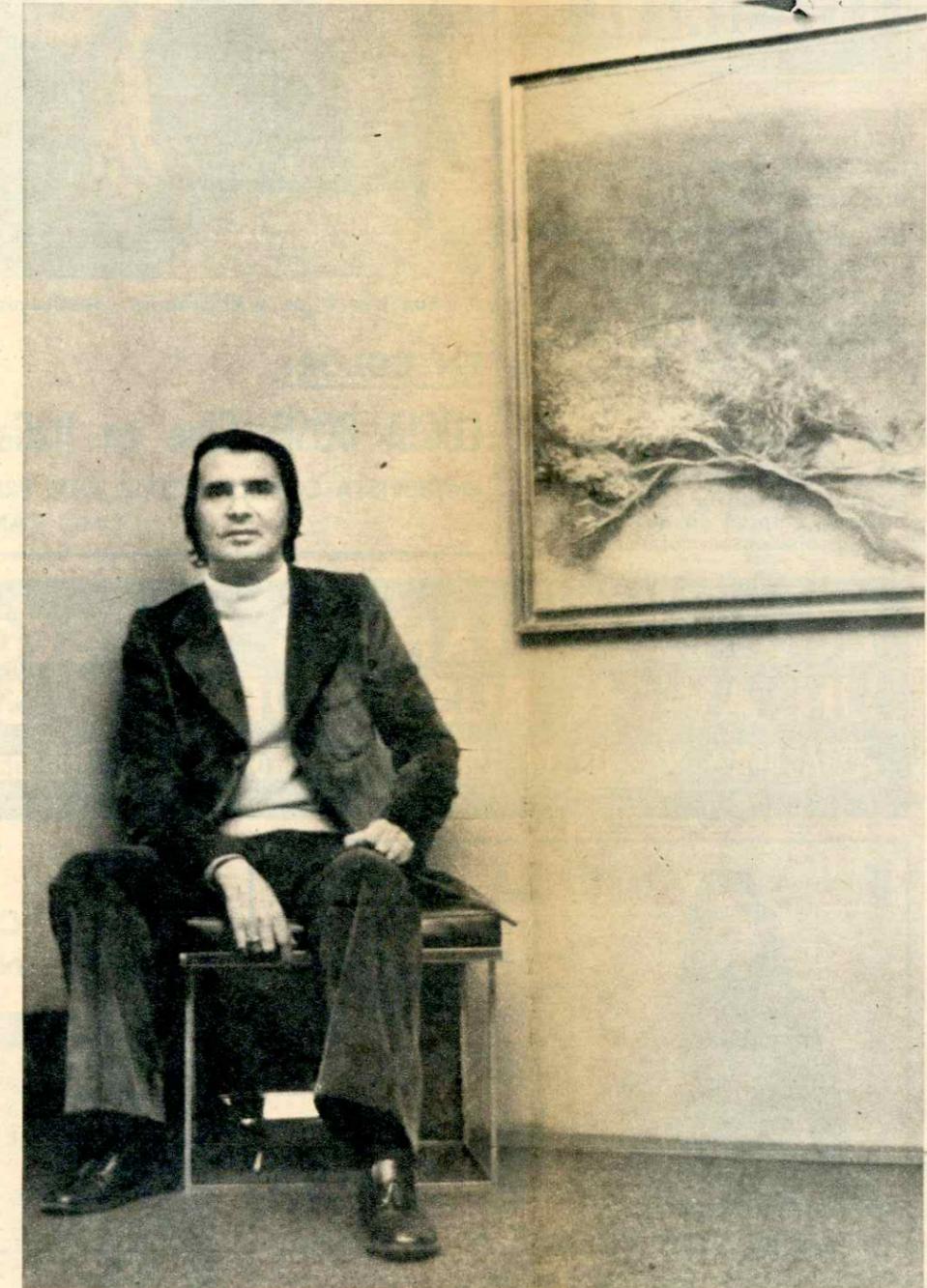
La pintura literaria ha sido condenada como pintura inactual durante todo el tiempo en que ha durado el sarampión del arte abstracto.

—Solana, por ejemplo, es un pintor literario; pero, antes que nada, un gran

maestro. Quiero decir que lo literario no es suficiente por sí mismo. Son muchas cosas más las que configuran la personalidad de un gran pintor. Un artista puede basarse en cualquier tema, siempre que lo desarrolle con ese conjunto de cualidades personales que le distinguen de los demás. Las manzanas de Cézanne eran un pretexto, y lo verdaderamente importante es todo lo demás. Estas cosas ya se han dicho hasta la saciedad, de modo que resultan un tópico; pero, muchas veces, la realidad ha resultado estar más cerca del

ticas. Y no solamente busca la forma exterior, sino que pregonó el pacifismo, la vida al aire libre, etc. Soy optimista en lo que se refiere a la pintura. Creo que iniciamos un momento muy importante al superar la idea de una estética colectiva para que cada cual, ya plenamente independizado, pueda expresarse ya sin amarras.

Se lamenta Mignoni de que la pintura española no sea promocionada a escala mundial por medio de monografías equi-



tópico que la lucha desesperada por huir de él.

PROYECCION DEL ARTE ESPAÑOL

Mignoni cree firmemente en el nuevo romanticismo de la pintura española.

—La vida actual, excesivamente mecanizada, nos impulsa hacia una evasión muy concreta. Buscamos la Naturaleza que ha sido exterminada de nuestro ámbito. La juventud reacciona en contra de todo este automatismo y vuelve los ojos atrás, de tal manera, que recurre a la música, al atuendo, a la literatura román-

parables a las que nos llegan de la pintura francesa, italiana, holandesa, belga, norteamericana. Fuera se conoce a Goya, a Velázquez y a muy pocos pintores más, mientras no se tiene suficiente noticia de otros grandes maestros contemporáneos como Solana, Domingo Marqués, Vázquez Díaz, Nonell y tantos otros.

Mignoni expone en Madrid su última obra que, como ha dicho Camón Aznar, es «un universo a medio cuajar en el cual la materia no acaba de endurecerse mediatizada y trascendida por el espíritu».